

# Orientaciones sobre mediación de la lectura en el marco del plan lector



Para ser usuarios de la cultura escrita tenemos que sentirnos seguros de que el mundo de los signos y del texto impreso, en todas las diferentes combinaciones y modalidades de sentido que nos rodean, es un mundo al que podemos enfrentarnos, en el que podemos sentirnos en casa, al que podemos contribuir y con el que podemos jugar.

(Meek, 2004, p. 342)



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



## El Plan Lector y la mediación lectora

En la Resolución Viceministerial N.º 062-2021-MINEDU, que aprueba las “Disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas y Programas Educativos de la Educación Básica”, se señala que el Plan Lector genera condiciones para la formación de la trayectoria lectora de las/los estudiantes, así como para el desarrollo de competencias comunicativas que favorezcan el ejercicio de su ciudadanía y participación en la vida social como usuarios del lenguaje.

**La trayectoria lectora** es la experiencia que se va adquiriendo desde las primeras interacciones con los libros y que se va enriqueciendo a lo largo de la vida.

**Todos tenemos trayectoria lectora.**



Para garantizar una trayectoria lectora exitosa, es importante contar con algunas personas que nos acompañen en la relación que construimos con la lectura, a quienes se denomina mediadoras o mediadores.



Entendemos la mediación de la lectura como una intervención de ayuda y orientación para el desarrollo de las personas como lectoras o lectores.

**Durante su escolaridad, las/los estudiantes deben tener en su entorno una comunidad de mediadoras o mediadores de lectura que contribuyan a promover su desarrollo como lectoras o lectores autónomos.**

Como dice Lerner (2011), la lectura es un acto de construcción sociocultural; por ello, para su realización, necesitamos de otros que pueden ser familiares, amigas o amigos, docentes, bibliotecarias o bibliotecarios, es decir, toda persona que quiera compartir su práctica lectora y constituirse como referente. Por ejemplo:



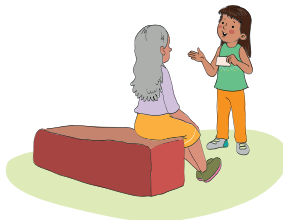
**Nacira le lee a Fabrizio el cuento *Los tres cerditos*:**

- Y el lobo le dijo: “Soplaré y soplaré y tu casa derribaré”.
- Maa, mira cómo se caen las maderas, la hicieron mal.
- Así parece, Fabri... Sigamos: “¡Y plop!... la casa de madera se derrumbó”.
- ¡Asu! Nuestra casa sí es fuerte, ¿verdad?... Y aquí no hay lobos.
- ¡Ja, ja, ja! Así es, Fabri, en la selva tenemos jaguares.
- ¿Y qué más sigue?



**Marco llega con algunos libros y busca a su hermana Tilsa:**

- ¡Tilsita! ¿Dónde estás?
- Aquí nomás, en el árbol.
- Mira, estuve en la biblioteca comunal buscando libros y te traje este. Te va a gustar.
- ¿Y cómo sabes que me gustará?
- Porque es de mitos y leyendas. Allí está la del muqui que me preguntabas la vez pasada.
- ¿Síiii? ¡Gracias!
- Listo, este es un buen sitio para leer.
- Bien, a leer, pero sin interrupciones.
- Ya, pero luego me cuentas.



**Naomi debe aprender un poema y llega su abuelita:**

- ¿Qué haces, Nao?
- Me toca aprender este poema para la bienal de la escuela, pero no lo entiendo.
- Ummm, un punto de partida es leerlo en voz alta para sentir su ritmo, su cadencia, su intención en cada verso; el mensaje llegará de a pocos. ¿Te ayudo?
- ¿En serio? ¡Síiii, abue!



**Emmanuel está en la biblioteca buscando un libro.**

- Hola, Emmanuel, ¿nuevamente por acá?
- Hola, profe. Aquí está el libro de magia, pero ahora estoy buscando uno sobre...
- Pero antes, cuéntame, ¿cómo te fue con este libro?
- Bueno, logré comprender y hacer casi todos los trucos.
- ¡Guauuu! ¿Y con cuáles no pudiste?

En este sentido, convertirse en lectora o lector social involucra dos aspectos: ser usuario del sistema de escritura y del lenguaje escrito. Estas interacciones con los textos en diferentes formatos y soportes (digital, impreso) permiten desarrollar el hábito de la lectura. Es así que el rol de docente mediadora o mediador en la escuela es muy importante.

## **Las maestras y los maestros también somos mediadoras o mediadores de la lectura**

En su quehacer pedagógico, todo docente participa como mediadora o mediador para promover el hábito lector en sus estudiantes y el desarrollo de la comprensión lectora.

Para que las/los estudiantes encuentren un vínculo afectivo con la lectura, la maestra o el maestro debe contagiar su apego a los libros. Esto sucede cuando les comparte su entusiasmo por lo que encuentra en los textos; cuando crea situaciones para mantener vivo el interés en los libros como fuente inagotable de información, de soluciones y

de magia; cuando incentiva la creatividad a través de la lectura, y cuando fortalece el vínculo docente-estudiante en la experiencia de leer. Paralelamente, se preocupa por mejorar el desarrollo de la comprensión lectora, para que sean capaces de interpretar y establecer una posición sobre lo que leen. De esta manera influye en la trayectoria lectora de sus estudiantes, quienes, de acuerdo a sus propias características, encuentran un mundo de posibilidades en los libros.

Al respecto, es importante considerar algunos conceptos clave que presenta la Resolución Viceministerial N.o 062-2021-MINEDU para fundamentar la manera en que se abarca el desarrollo de la lectura desde la vida escolar:

## Lectora o lector

Interactúa mediante la cultura escrita en distintos soportes y propósitos.

### Docente mediadora o mediador de la lectura

- Promueve el encuentro de las lectoras y los lectores con el texto.
- Genera **condiciones** para el aprendizaje de la lectura y para progresar como lectora o lector.

### Mediación de la lectura en la escuela

- Acciones que promueven la práctica cultural de la lectura.
- Desarrollo de **experiencias lectoras** con propósitos planteados por todas las personas que participan.

### Prácticas lectoras en la escuela

- Oportunidades para interactuar con distintos tipos y soportes de textos, según los propósitos de la lectura y las intenciones pedagógicas.
- Incluyen actividades de oralidad y escritura que aporten a la **trayectoria lectora**.

### Trayectoria lectora

- Experiencias que cada estudiante **vivencia** a lo largo de su vida y que forman su historia como lectora o lector.

Libros de casa

Leemos juntos

Ferias de libros

Aula letrada

Biblioteca escolar

Bibliotecas de aliados

## Entorno letrado

Biblioteca de aula

Biblioteca digital


Biblioteca de la comunidad

Otros soportes tecnológicos

### La profesora Isabel es una mediadora de la lectura

Isabel es la profesora de 5.o grado en la IE 1760 de un distrito de Yurimaguas, donde se ha implementado “La hora de la lectura”, que es una de las actividades del Plan Lector en toda la primaria. Para desarrollar esta estrategia, Isabel ha construido con sus estudiantes un itinerario de lecturas a partir de los libros que tiene en la biblioteca de aula, el recurso “Leemos juntos” y otros textos digitales que han obtenido. Ella se encuentra muy entusiasmada con la práctica lectora que está vivenciando con sus estudiantes.

Hoy toca “La hora de la lectura” e Isabel les está leyendo el mito “Cómo los shipibo le quitaron la candela a Yoashiko Inca”. Ella ha practicado la lectura oral y ha previsto formular preguntas potentes que movilicen la comprensión de sus estudiantes en el proceso lector, según las necesidades de aprendizaje que presentan. Todo está planificado para una hora. Un asunto que le preocupa es que las niñas y los niños sean capaces de relacionar lo leído con otros textos y con su propia experiencia de vida; además, espera que esto transcurra de manera natural para fomentar la autonomía lectora y el vínculo afectivo con los libros. Miren lo que sucede al final del diálogo que tiene con sus estudiantes después de la lectura:



Chicas y chicos, hemos leído “Cómo los shipibo le quitaron la candela a Yoashiko Inca”. ¿Han escuchado o leído alguna vez un mito parecido a este?

Yo no, profesora, pero ahora entiendo por qué los loros tienen su pico así de corto: se les quemó.

Profe, en Internet yo encontré un mito parecido que tienen los aguaruna. Pero no es un loro, sino un picaflores el que roba el fuego y lo lleva en su cola.

¡Ay, qué triste!, seguro que murió quemado.

No creo. ¿No es un mito? Si hubiera muerto, los picaflores ya no existirían. Así son los mitos. Eso creo. Je, je, je.

¿Así? ¡Ummm! Algo oí, pero no lo he leído. ¡Qué interesante!

¡Cierta! Los griegos, por ejemplo, tienen al ave fénix que renacía de sus cenizas... Si averiguan más, estas historias se parecen en algo. Les paso algunos enlaces de Internet por si quieren averiguar más sobre estos mitos.

Muy bien, Gabriel... Lo quiero leer. ¿Y los demás?

¡iiiiiiii!!!!

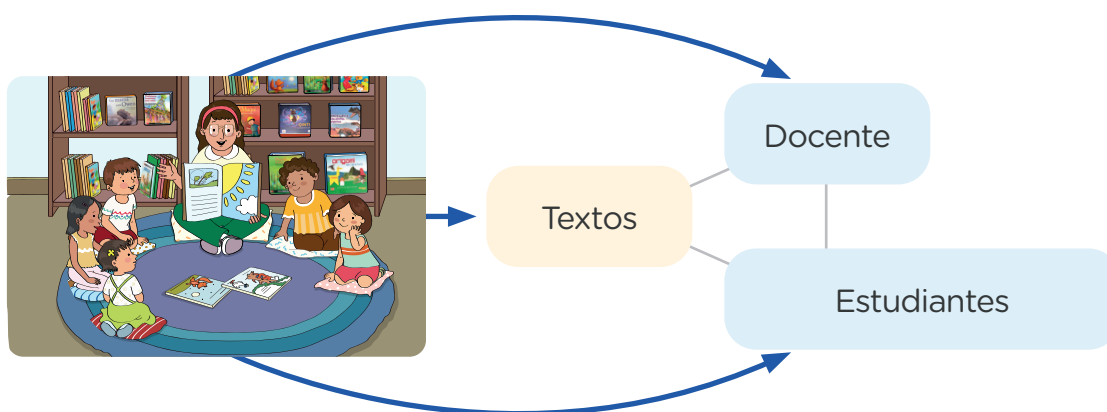
No les cuento el final para que lo lean. Yo también les paso el enlace de “Jempue, el picaflores, y el origen del fuego”.

¡Bien! ¡El día que vamos al aula de innovación, leeremos todo!

## Cómo desarrollar el rol de docente mediadora o mediador de la lectura

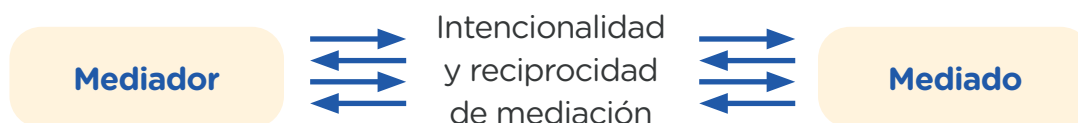
- **Sé un nexo entre el libro y tu estudiante.** En ese sentido, Munita (2014) dice que hay que ser un “puente” entre ambos.

En la historia de la profesora Isabel, ella es el puente, es decir, quien media y genera situaciones para que sus estudiantes se acerquen a los libros que han elegido como parte del itinerario; además, provoca que expandan su práctica lectora a otras interacciones con los textos cuando promueve la exploración de nuevos libros.



- **Intercambia tu experiencia de lectura con la de tus estudiantes.** Siéntete parte del grupo lector del aula para que haya un compartir auténtico de vivencias lectoras: intercambia ideas con ellas y ellos sobre lo que lees, intercambia las formas en que te acercas a los libros, da orientaciones desde tu rol de lectora o lector experto y recibe recomendaciones. Como dicen Ferreiro y Calderón (2005), el docente mediador de la lectura puede pasar a ser un participante mediado por los intercambios que se dan cuando leen.

La profesora Isabel tuvo apertura para escuchar la vivencia lectora de uno de sus estudiantes y recibir su recomendación, la posicionó en el aula y la tomó para ella misma al mostrar sorpresa y expresar su desconocimiento; además, mostró interés por la oportunidad de leer un nuevo texto.



- **Sé una lectora o un lector experto.** Como expresa Chambers (2007), las/los estudiantes ven a su docente como una lectora o un lector experimentado y de confianza, en tanto mediadora o mediador de la lectura. Por lo tanto, es una responsabilidad ser lectoras o lectores competentes que, de manera solvente, intercambian sus experiencias de lectura con sus estudiantes y contagian su relación afectiva con los libros.

Isabel es una lectora competente no solo porque demuestra suficiencia de vínculos al realizar actividades de **intertextualidad**<sup>1</sup> con sus estudiantes, sino porque su comportamiento lector demuestra solvencia en la manera en que organiza el desarrollo del proceso de lectura, trata a sus estudiantes como otros lectores más y da evidencia de ser una lectora constante que se entusiasma con tener oportunidades de leer un nuevo texto.

**A continuación, se mencionan otras formas de promover el acercamiento a la lectura:**



- **Aprovecha toda oportunidad del día para leer.**

Siempre ten un libro o dispositivo contigo en el recreo, la salida, en tus horas libres, etc.; así despertarás la curiosidad de tus estudiantes.

- **Modela adecuadamente tu lectura frente a tus estudiantes.**

Muestra cómo te acercas al texto: revisa la portada y la contraportada, proporciona información sobre la autora o el autor y la editorial, haz comentarios sobre otra información que proporcione el libro, reflexiona con tus estudiantes sobre lo que les lees, regresa a algunas páginas cuando sea necesario. Recuerda: las niñas y los niños observan estos comportamientos que luego motivan el intercambio de ideas sobre la manera en que el texto fue abordado. La lectura en voz alta es una gran oportunidad para esto.



<sup>1</sup> “Es la relación entre un texto y otro” (A. Macedo, s. f., p. 1) que todo lector realiza cuando lee más de un texto vinculado a un mismo tema.



- **Selecciona con criterio el texto adecuado para leer.** Enseña a tus estudiantes a realizar esa selección, según el propósito de su lectura, cuando se acercan a la biblioteca de aula para elegir un libro, cuando van a escoger una práctica lectora de “Leemos juntos” o cuando van a hurgar en Internet algunos textos para investigar, informarse o distraerse. También muestra apertura y dales libertad de elegir.

- **Desenvuélvete en distintas situaciones lectoras y transmite esos escenarios a tus estudiantes.** En ese sentido, fomenta la lectura en espacios diferentes y formas amenas, con sentido de uso social.



En pareja



Silenciosa



En grupo



Para todo el grupo



Modelado

- **Promueve prácticas lectoras que tengan sentido para tus estudiantes.** Estas deben responder a una necesidad personal o en común, a una curiosidad o un gusto. De esta manera construyes la autonomía lectora de tus estudiantes. Hay que tener en cuenta que leer y escribir en la escuela, como dice Lerner (2011), “es una tarea ineludible” que no debería transmitirse como una actividad obligatoria, sino como una actividad más que realiza un estudiante durante su participación como usuario de la cultura escrita.



En el caso de la profesora Isabel, ella muestra que hace esfuerzos para que el diálogo sea de manera natural y aprovecha las oportunidades para generar compromisos lectores a partir de la exploración de otros textos, sin imponer ni hacer sentir que es obligatorio. En suma, le da sentido a la práctica lectora.

Las prácticas lectoras de **“Leemos juntos”** también fomentan la libertad y autonomía respecto de cómo se quiere vivenciar las rutas lectoras:



- Se propone un itinerario de textos que tienen un tópico que los relaciona.
- Se elige la ruta lectora más favorable y cómoda.
- Se desarrollan actividades vinculadas al comportamiento lector: preguntas sobre el texto para dialogar, escribir en el diario de lectura como un espacio íntimo.

**Las prácticas lectoras están vinculadas a las necesidades y curiosidades de todo lector.**

- **Garantiza las condiciones adecuadas para la lectura.** Como dice Chambers (2007), incorpora tres acciones permanentes para construir prácticas lectoras:
  - a) identificar y proponer** textos adecuados que están disponibles y al alcance de tus estudiantes en la biblioteca de aula o como parte de los recursos digitales,
  - b) planificar** los tiempos adecuados para leer de diversas formas y
  - c) prever** los espacios para el intercambio, conversación o diálogo sobre lo leído.

En ese sentido, muestra disposición y entusiasmo, disfruta con la experiencia lectora que estás vivenciado y garantiza un ambiente acogedor que sea cómodo, que permita el fácil desplazamiento de todos y que cuente con luz adecuada para la lectura; estas condiciones contagian y contribuyen al sostenimiento de las motivaciones de las/los estudiantes para la lectura. En síntesis:

## La maestra o el maestro como mediadora o mediador de la lectura...

Identifica y propone libros que están disponibles y al alcance.



Contagia disposición y entusiasmo por la experiencia lectora.

Promueve el intercambio de ideas después de la lectura.

Planifica los tiempos adecuados para leer.

Considerando este esquema, ¿la profesora Isabel se ajusta a estas recomendaciones que nos proporciona Chambers? Descúbrelo.

- **Muestra las dos dimensiones de tu rol como docente mediadora o mediador.** Es decir, desarrollar el apego al libro, facilitar el aprendizaje de la lectura y, con ello, garantizar el desarrollo de la competencia lectora.

### Hábito lector

Facilita el acceso a diversos tipos de textos, en diferentes formatos y soportes, de acuerdo con las necesidades y características de tus estudiantes.

Realiza lecturas modeladas y asequibles para generar una actitud positiva y apego frente a los libros.

### Comprensión lectora

Pon en práctica situaciones o estrategias que modelan el comportamiento lector considerando las características, intereses y necesidades de tus estudiantes.

Desarrolla en el proceso lector la recuperación de información, las inferencias y la valoración para una apropiada interpretación.

La profesora Isabel fortalece el hábito lector a partir de los vínculos afectivos que va construyendo entre sus estudiantes. Ella sabe que en cada estudiante de 5.º grado debe fortalecer no solo la comprensión de un texto, sino la capacidad de relacionar ese texto con otros, identificar sus diferencias y similitudes, y ampliar su punto crítico cuando lo interprete y lo vincule a su vida. Sus estudiantes están próximos a la secundaria y estos desempeños son requisitos indispensables para el desarrollo del proceso lector.

- **Sé reflexiva o reflexivo sobre cómo realizas la mediación de las prácticas lectoras.**

En ese sentido, Bombini (2017) invita a apropiarse de estos procesos lectores de forma reflexiva, es decir, a la luz del contexto educativo, del sentido pedagógico y las características de las/los estudiantes. A continuación, algunas preguntas orientadoras:

- > ¿Con qué libros contamos en la biblioteca de aula para desarrollar esta práctica lectora? ¿Cómo podría enriquecerla?
- > ¿Qué puedo utilizar de mi contexto que favorezca esta experiencia de lectura en “Leemos juntos”?
- > ¿Con qué finalidad incluiría, por ejemplo, la lectura en voz alta en las rutinas del aula?
- > ¿Por qué tipos de textos tendrán interés mis estudiantes?
- > ¿Esta práctica lectora incluye explorar textos de diversos formatos y soportes de la cultura escrita?
- > ¿Esta práctica lectora promueve nuevas rutas de lectura que permitan explorar en la biblioteca de aula, “Leemos juntos” u otros medios?

La profesora Isabel ha planteado un itinerario a partir de las expectativas de sus estudiantes y toma en cuenta sus necesidades de aprendizaje, al reconocer que debe trabajar la intertextualidad en el desarrollo de la comprensión lectora y la autonomía en el hábito lector.

En conclusión, una docente mediadora o un docente mediador de la lectura considera las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, las orientaciones curriculares y las demandas de la cultura escrita.

**En una eficiente mediación de la lectura, se plantean prácticas lectoras efectivas:**

- Que movilizan la necesidad de leer textos de distintos formatos y soportes para lograr un propósito determinado, a los cuales tienen acceso.
- Que desarrollan diariamente aspectos del comportamiento lector: leer, releer, dialogar sobre lo leído, resolver situaciones a partir de lo leído y transferir lo leído a otras circunstancias.
- Que son prolongadas, significativas, flexibles y que involucran a las/los estudiantes en la toma de decisiones de los itinerarios lectores.
- Que movilizan actividades de escritura y otras formas de expresión para profundizar en los sentidos y la construcción de los significados de lo leído.

Asimismo, una docente mediadora o un docente mediador de la lectura diseñan prácticas lectoras creativas, novedosas, dinámicas y atractivas que incluyan:

1. Realizar distintas formas de leer, como la lectura silenciosa, la lectura oral, la lectura en cadena y comentada, la lectura dramatizada, entre otras, o leer a través de la lectura en voz alta del docente o los padres.



2. Exhibir los libros de la biblioteca de aula con variedad de tipos textuales, con distintos formatos y soportes, según los propósitos de la lectura: investigar, disfrutar, informarse, entre otros.



3. Comportarse como lectoras o lectores auténticos: hojear los libros, hacer anotaciones en su diario de lectura o cuaderno de notas, dialogar sobre los textos favoritos de la biblioteca de aula o sobre aquellos que son parte de una investigación u otros textos leídos.



4. Dar flexibilidad y libertad para plantear nuevas rutas lectoras, al contar cuentos conocidos a partir de un texto leído, proponer otros textos, construir nuevos itinerarios de lectura con las/los estudiantes y acordar el libro que llevarán a casa.



- Planificar salidas con sentido de uso, como visitas a ferias de libros, clubes de libros u otras bibliotecas, para luego socializar la experiencia.



- Promover conversaciones relacionadas con el libro leído o experiencia lectora en visitas de autoras, autores, invitados célebres o personas vinculadas al mundo de los libros, así como diálogos con otros lectores (amigas o amigos, familiares o integrantes de la comunidad).



- Asistir a actividades artísticas relacionadas con el libro leído: teatro, escuchar y cantar canciones, ver películas, apreciar cuadros, entre otras.



- Escribir con las/los estudiantes, a partir de la lectura, textos nuevos (narrativos, poéticos, de opinión, argumentativos) para un mural, revista o panel; para un concurso o el club de lectura; para su exhibición o, en todo caso, para uno mismo.



## ¿Qué es lo que no debemos hacer como mediadoras o mediadores de la lectura?

Tomando en cuenta los aportes de Colomer (2014), no debemos:

- Pensar que es suficiente contar con libros en el aula o en la institución educativa, cuando no se plantean prácticas que movilicen su uso.
- Creer que proporcionar a las/los estudiantes textos por debajo de su competencia y de disminuida calidad (textos fáciles de leer) fomenta el hábito de la lectura.
- Atribuir el mejoramiento de la competencia lectora al número de libros que se lee en un tiempo determinado.
- Medir la práctica lectora por cuánto un estudiante resuelve un cuestionario sobre lo que lee, cuando las necesidades de aprendizaje son más complejas que solo focalizar el desarrollo de habilidades cognitivas para la comprensión.

## Bibliografía

- Bombini, G. (2017). La literatura entre la enseñanza y la mediación. Panamericana.
- Chambers, A. (2007). El ambiente de la lectura. Fondo de Cultura Económica.
- Colomer, T. (2014). Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela. Fondo de Cultura Económica.
- Ferreiro, R. y Calderón, E. (2005). ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender. Trillas.
- Kurlat, M. y Chichizola, D. (2017). Enseñar a leer y escribir en las aulas de jóvenes y adultos: un diálogo entre docencia e investigación en un proceso colectivo de construcción de conocimientos. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 39(2), 99-126. <https://www.redalyc.org/journal/4575/457555939007/457555939007.pdf>
- Lerner, D. (2011). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de Cultura Económica.
- Lomas, C. (2002). La importancia de la lectura. Hacer Familia, (84). Ediciones Palabra. En La Auténtica Defensa. (29 de marzo de 2007). <https://www.laautenticadefensa.net/44593>
- Meek, M. (2004). En torno a la cultura escrita. Fondo de Cultura Económica.
- Macedo, A. (2008). La intertextualidad: Cruce de disciplinas humanísticas. [Artículo, biblioteca virtual Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja]. <https://Dialnet-LaIntertextualidad-4953777.pdf>
- Munita, F. (2014). El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl\\_10803\\_313451/fm1de1.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_313451/fm1de1.pdf)
- Parra, F. y Keila, N. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Revista de Investigación, 38(83), 155-180. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140398009.pdf>
- Resolución Viceministerial N.o 062-2021-MINEDU. Disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas y Programas Educativos de la Educación Básica (3 de marzo de 2021). <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1710298/RVM%20N%C2%B0%20062-2021-MINEDU.pdf.pdf>